

EL TONEL DE DIÓGENES

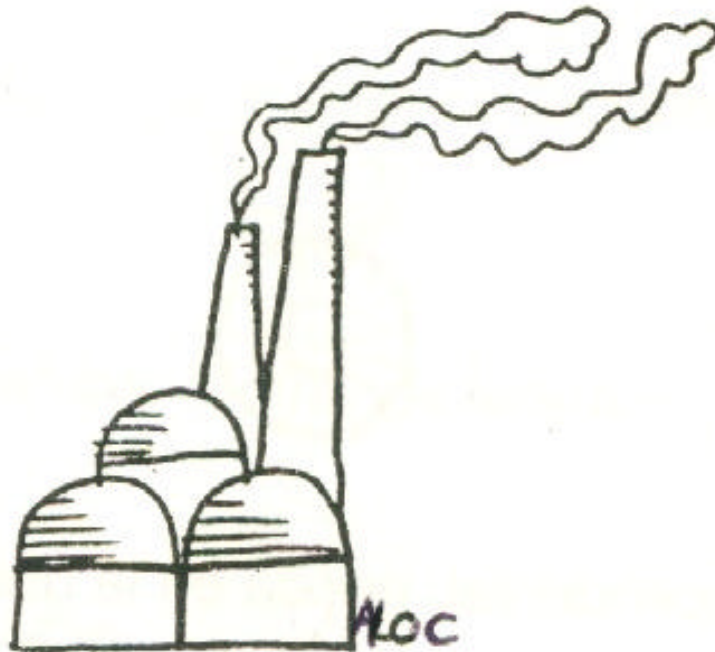
Por Antonio José López Cruces

Humoremas ecológicos y naturalistas

La pareja se besó en el bosque bajo una romántica lluvia ácida.

Poner verde a alguien no es nada ecológico.

Pintó una “Naturaleza muerta con desechos nucleares verdes”.



Chiste verde: chiste sobre centrales nucleares.

Lo bueno de un país desertizado es que no ha de soportar todos los veranos los incendios forestales.

Todo ecologista desea morir de muerte natural.

Aquel ornitólogo tenía la cabeza a pájaros.

A los ecologistas les encanta decir: “El asunto todavía está muy verde”.

La paloma del ecopacifismo.

Desertización: los premios literarios eran declarados desiertos.

Los capitalistas: “Más de un ecologista por kilómetro cuadrado altera el equilibrio ecológico”...

Le gustaba hacer pinitos con lo de la repoblación forestal.

Los ecologistas nunca dicen “matar dos pájaros de un tiro”.

Hombre: animal que caza con rifle.

El biólogo no conseguía distinguir entre moscas avispadas y avispa mosqueadas.

Catástrofe ecológica: la gente se acostumbró al titular “Catástrofe ecológica”.



Poner verde a alguien no es nada ecológico.

Describió el vuelo del ave a vuelapluma.

Refrán: “Agua que no has de beber no la dejes correr”.

Sociedad Protectora de Animales Racionales.

Repoblación forestal: “Se necesitan profesionales como la copa de un pino”.

Disfrazado de payaso, el ecologista intentaba hacer reír a los sauces llorones.

El naturalista se aburría al estudiar a cámara lenta los movimientos del caracol.



Acabaremos diciendo “Natura” en vez de “Naturaleza”: cada vez queda menos.

Los ecologistas contra San Jorge: “¡Era el último dragón del planeta!”.

El ciempiés educado: “Póngame a los cien pies de su señora”.

En la España Seca uno grita “¡Eco!” y escucha “¡Seco!, ¡Seco!, ¡Seco!”...

Aquel extraño ecologista defendía a los virus y a las bacterias.



Creía que la ecología era el estudio del eco.

Los canguros tienen los ojos saltones.

El que se sube a un pino ¿es un alpinista?

La abejita se fue de luna de miel.

Cuando se va a partir un superpetrolero nunca aparece Supermán.

“¿Y aquí hubo un mar lleno de peces?” “¡Así fue!”.

Los pájaros son mejores que los hombres. Dicen “pío, pío” y no “mío, mío”.

Más indefenso que un ecosistema protegido.

La jirafa: “¡Y lo digo con la cabeza bien alta!”.

En Brasil unos defienden la selva y otros la ley de la selva.

Deporte ecologista: hacer el pino.

El paisaje hay que contemplarlo sin prisas, espacio.

Pintó una bella nube tóxica de color gris anaranjado.

Calles empinadas no son calles con pinos.

Cuando aplaude, el ministro de la Energía da una sola palmada.

Pronto el agua corriente será bien poco corriente.

Aquel pájaro tenía dos años y pico.

El calamar: “Lo sé de buena tinta”.



Los pronósticos sobre el futuro de la Humanidad son todos de pronóstico reservado.

La oveja: “¡Que me quiten lo balado!”.

Filmó a un cuclillo en cuclillas.

Bioilógico.

Los gatos aprenden a gatear enseguida.

Aquella pobre mariposa era alérgica al polen.

Cada salto una pulga avanza una pulgada.

Darwin: “¡Qué chica más mona!”.

No es fácil saber de qué pie cojea un pulpo.

Los verdes son lo único verde que va a quedar en el planeta.



El rugido del león ¡tiene una garra!

Ayer el agua era un líquido incoloro; hoy, un líquido con cloro.

El pez cobarde no tiene agallas.

Síntoma de inmadurez: pescar inmaduros.

Intentaba descifrar el morse del piopío de los pájaros.

Pronto toda ave será *rara avis*.

Aquel bosque aún resistía: tenía madera de héroe.

Un superpetrolero es un superbuque que puede supercontaminar el mar.

Viejo verde: ecologista anciano.

Refrán: “El tiempo es agua”.

Sobre la ciudad flotaba un oscuro hongo de contaminación y un inquietante hongo de agresividad.

“Club de Amigos del Desierto”. Antes: “Club de Amigos del Bosque”.

